

# ORACION FUNEBRE,

QUE

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,  
QUE A LA GLORIOSA MEMORIA  
DE LA AUGUSTA MAGESTAD  
DEL REY NUESTRO SEÑOR  
DON PHELIPE QUINTO,

CELEBRÒ LA MAGNIFICA  
MUI NOBLE LEAL CIUDAD DE SEVILLA,  
en la Santa Iglesia Patriarchal, concurriendo  
los dos Ilustrísimos Cabildos Eclesiástico,  
y Secular, con los Rectísimos, Sabios  
Tribunales del Real Acuerdo,  
y Santa Inquisicion.

DIXOLA

EL DOCT. D. LUIS IGNACIO CHACON TORRES  
de Navarra, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Ca-  
nonigo de dicha Santa Iglesia, Cathedrático de Vis-  
peras de Theologia Escolastica en esta Universidad,  
Theologo de Camara, Presidente de la Mesa de  
Examinadores Synodales, y Cathedrático de  
Moral por el Sereníssimo Señor Infante  
Cardenal nuestro Ar-  
zobispo.

EN PRIMERO DE SEPTIEMBRE DE 1746.

Dada à la estampa por Acuerdo de la Ciudad  
D. GERONYMO ORTIZ DE SANDOVAL  
y Zuñiga, Conde de Mejorada, Veinti-  
uatro, y Procurador Mayor.

\*\*\*\*\*  
En Sevilla: por Don Florencio Joseph Blás  
de Quesada, Impresor Mayor.

# ORATION

IN PRAYSE OF THE

REPUBLICAN FORM OF GOVERNMENT

DELIVERED AT THE

ANNUAL MEETING OF THE

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, HELD AT

NEW YORK, SEPTEMBER 10, 1892.

BY

JOHN W. LADD,

OF NEW YORK.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

THE

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF

TEACHERS, 1892.

NEW YORK:

AMERICAN SOCIETY OF



**D**ON GABRIEL TORRES DE NAVARRA, POR la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo electo de Mytilene, del Consejo de S. M. Caballero del Orden de Santiago, Arcediano Titular, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, y Co-Administrador en lo espiritual de ella, y su Arzobispado, *simul* con el Serenissimo Señor Don Luis de Borbon, mi Señor, Infante de España, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del Titulo de Santa MARIA de Scala, Arzobispo de dicha Ciudad,&c.

**P**Or quanto nos consta, no contiene cosa alguna, que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, el Sermon, que en nuestra Santa Patriarchal Iglesia predicò el Señor Arcediano de Niebla, y Canonigo, Doctor Don Luis Ignacio Chacon, el dia primero del presente mes, en las solemnes Exequias, que se celebraron por el Alma de nuestro Difunto Monarcha el Señor Don PHELIPE QUINTO de este Nombre, por los Ilustrissimos Cardos, y Santo Tribunal de la Inquisicion: Por lo que à Nos damos licencia à Don Florencio de Blàs y Quesada, Presbytero, Impressor Mayor, para que pueda imprimir, è imprima el precitado Sermon. Dado en Sevilla à diez de Septiembre de mil setecientos quarenta y seis años.

*Don Gabriel Torres de Navarra.*  
Co-Administrador.

*Doctor Miguel Joseph de Cossio.*  
Secretario.

# LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

**E**L Licenciado Don Geronymo Antonio de Barreda, y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de S. M. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerías de ella, y su Reynado.

Por lo que toca à esta comission, doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima el Sermón, que en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia predicò el Señor Doct. Don Luis Ignacio Chacon Torres de Navarra, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo de dicha Santa Iglesia, Presidente de la Mesa de Examinadores Synodales de este Arzobispado, &c. el dia primero de este presente mes, en las solemnes Exequias, que se celebraron por el Alma de nuestro Difunto Monarcha Don PHELIPE QUINTO, por los Ilustrísimos Cabildos, Eclesiastico, y Secular, con asistencia del Real Acuerdo, y Santo Tribunal de la Inquisicion, atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y està aprobado por el Ilustrísimo Señor Don Gabrièl Torres de Navarra, Co-Administrador de este Arzobispado: con tal, que à el principio de cada uno, que se imprima, se ponga esta Licencia. Dada en Sevilla en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à seis dias del mes de Septiembre de mil setecientos quarenta y seis años.

*Lic. Don Geronymo Antonio  
de Barreda y Yebra.*

Por mandado de su Señoría

*Mathias Tortolero,  
Escribano.*





# EXORDIO.



IGLESIA SANTA;

Cabildo excelso;

Animado exem-

plar del Divino

Culto, y de la

Eclesiastica Disci-

plina: Tribunal

justo, firmísimo

Muro de la Catholica Religion, y sin-

gular honor de España: Nobilísima

Ciudad, centro de la lealtad mas fina:

Integerrimo sabio Arcopago, en quien

la Justicia con la Misericordia se exalta:

Numeroso, Ilustre, Docto Auditorio, que

tragico suceso os conduce oy llorosos à

el gran Templo de la Hispalense Jeru-

salem! No, no me respondais acusan-

do, y reprehendiendo mi ignorancia

con las palabras de David en las Exe-

A

quias

quias de Abner : *Num ignoratis , quoniam Princeps , & Maximus cecidit hodie in Israel.* (1.)

(1.)  
2. Rég. cap. 3. v. 39.

Porque no es pregunta la mia, si expresion , de quien penetrado de dolor el corazon, sin reflexa admira, lo grande de la universal pena, por lo que le informan los ojos en esse Regio magnifico Mausoleo, en esos melancolicos lutos, y en vuestras copiosas lagrimas. Sè el motivo soberano de vuestro dolor. Os atiende, instruido del Angel de las Escuelas, sin aliento, sin vida, sin alma : *Rex est in Regno, sicut in corpore anima.* (2.) El entendimiento se retrahé de examinar los motivos de la pena, receloso, de que la reflexion , dará vida mas cruel , que la misma muerte à su corazon ya defuncto con la inopinada funesta noticia de tanta desgracia : ò introducirà en nuestros pechos la vida de la muerte en phrase de San Bernardo en la soledad de la mas augusta Reyna, (3.) y yo con alguna semejanza adapto à el presente lamentable caso. Mas ay de mi! Que me vino, lo que recelaba, y desfallece por la angustia mi espiritu. Ciudad discreta, parece, que la vehemencia del

(2.)  
D. Thom. de regim.  
Principis cap. 12.

(3.)  
Sanct. Bernard. de  
lamentatione B. V.



3  
del dolor anublò tus claras luces, para  
no advertir mi ineptitud, porque de  
otro modo no puede ser acuerdo tuyo  
(quando todos, à excepcion de este, à  
letra vista pasan entre los Criticos por  
los mas prudentes) aya de ser yo el Je-  
remias, que declame en la muerte del  
Justo Josias, del Augusto Monarcha de  
las Españas el Señor Don Phelipe Quinto  
el Animoso. Tu precepto me compe-  
liò, mi amor, y obligacion me trae à  
ser Víctima del dolor, y de la obe-  
diencia: y pues ya dixe, sin considera-  
cion, el assumpto de nuestras lagrimas,  
porque de otra fuerte no ossara pronun-  
ciarlo el labio, lloremos, si he de pro-  
seguir; y atendamos nuestra pena dibu-  
jada en el llanto de la Ciudad de Adra-  
demon por la temprana, inopinada muerte  
de Josias; ò contemplemosla, como copia  
del universal sentimiento, que en Jeru-  
salèn huvo, ò debia haver por la muerte  
de Nro. Redemptor. Todo lo explica el  
texto de Zacharias à el cap. 12. *In illa die  
erit planctus magnus in Jerusalem sicut Adra-  
demon in campo Mageddon* (4) General llanto  
avrà aquel dia en Jerusalèn, llorará la tier-  
ra: & *planget terra*: todas las familias: fa-

(4.)

*Zacharias cap. 12*  
In illa die erit plan-  
ctus magnus in Je-  
rusalẽ, sicut planctus  
Adrademon in cam-  
po Mageddon, &  
planget terra fami-  
lie, & familiae scori-  
sum.

4  
milie, & *familie seorsum*: Llorarà la tier-  
ra, ò porque así se explica lo universal  
de la pena, ò porque à ser capaz de  
sentimiento, gimiera la falta de un Rey  
justo. Todos lloraràn de qualquiera  
condicion, ò sexo à el Rey de España,  
Emperador de la America, Señor de  
Tierra-Firme, y de sus vastos Dominios,  
de las Islas Philipinas, Canarias, Zeuta, &c.  
y así por su muerte avrà lagrimas en  
todas quatro partes del mundo: porque  
en todas tiene Dominios, y Vassallos,  
que tiernamente le amaban, como con-  
stante Distribuidor de la Justicia, y Dis-  
pensador de las gracias. Lloraràn las Ma-  
gestades reynantes, como los mejores  
hijos de Padre tan para querido. Llorarà  
la Reyna viuda, siempre Señora nue-  
tra.

(5.)

S. *Petrus Dam. opusc.*  
56. cap. 4.

Amisisti, ò Regina  
Virum:: quia igitur  
in tantæ celsitudinis  
arce præeminuit, eo  
superior quispiam in  
humano genere re-  
periri non potuit.  
Quæ ergo in terris  
idoneum, & qui tuis  
placeret oculis inve-  
nire non poteras, in  
cœlestis Sponsi pro-  
volasti violentè am-  
plexus,

O con quan justa razon! Carezco  
de estylo, para significar, y dár consuelo  
à dolor de tan alta classe, fino tomo  
las voces de S. Pedro Damiano, (5.) ha-  
blando con otra Augusta Reyna, y Em-  
peratriz en ocasion semejante: *Amisisti,*  
*ò Regina virum, &c.* Perdiste, Señora, un  
Espofo, que posseyendo el ultimo api-  
ce de la Regia Dignidad, no se le hallò  
Supe-



Superior en todo el Orbe; por esso con-  
prissa buscaste el thalamo del Celestial  
Esposo, decia San Pedro Damiano à la  
otra Reyna; y yo reverentemente à  
la Magestad dolorida de España. No te-  
nias, Señora, que ser mas en el orden  
de la naturaleza. y aspiras aora pruden-  
te à el de la gracia, para mejorar tu di-  
cha, dedicandote toda, por devocion, à  
tu Divino Dueño. O gloriosa altaneria,  
digna de los mayores encomios, y pro-  
pria de tu generoso Real espiritu. (6.) Llo-  
raràn todos Nobles, y plebeyos, porque  
se tenian por dichosos con Rey tan no-  
ble, no tanto por la soberania vincula-  
da en su casa de muchos siglos à esta  
parte; sino mui distinguido por sus he-  
roicas Virtudes. En este sentido dixo  
Dios: (7.) *Beata terra, cujus Rex nobilis*  
*est.* Llorarà Roma, porque perdiò un  
hijo obsequioso, y rendido à sus precep-  
tos, Defensor de la Fè, y Protector del  
Santo Concilio de Trento.

Mas contraigamonos à las particu-  
lares presentes circunstancias. *Erit plan-*  
*ctus in Jerusalem.* Todos saben, dàn los  
Concilios el nombre de Jerusalem à es-  
te Patriarchal Templo, (8) y aqui asis-

(6.)

O beata ista super-  
bia! O beata mentis  
elatio, & omnibus  
digna praconiis.

*Idem S. eodem loco.*

(7.)

Ecclesiastès cap. 16.  
v. 17.

(8.)

Concilium tamen  
Hispalense sub San-  
cto Leandro anno  
590. & secundum  
Hispalense sub San-  
cto Isidoro ann. 619.

ten

(9.)

Familia domus David seorsum : Familia domus Nathan seorsum : Familia domus Levi seorsum : Familia Semei seorsum : omnes familiae reliquae familiae, & familiae seorsum.

Zachar. cap. 12. v. 12.  
& 13.

Porro maximè plágunt Domus David, Nathan, Levi, & Semei.

Undè David exponitur dilectus, Nathan, Donatus, Levi copulatus, & Semei obediens.

Alapide in Zachar. cap. 12. v. 12, & 13,

ten oy todos los Moradores de este gran Pueblo, Eclesiasticos de todos Ordenes, todas las Religiosas Familias, y Seculares de todas clases; pues reparese en el texto, que siendo tan sin excepcion el llanto, solo individua con sus propios nombres quatro Familias capitales, (9.) la descendencia de David por Salomon, la de Nathan, hijo tambien de David, la de Levi, y la de Semei, en que veo representados essos Excelentissimos Principes, Cabildos, y Tribunales, que asisten oy à esta Real funebre parentacion. Los dos primeros Regios por descender de David; el primero, que se nomina de David, *id est Dilectus*, es symbolo de Sevilla, la querida, la amada de los Reyes. La descendencia Regia de Nathan, es este Real Senado, cuya ereccion fue apreciabilissimo Dòn, y particular honor, concedido por los Reyes à Sevilla, *id est Donatus*. La familia de Levi, familia de los Sacerdotes, y Levitas, representa à esse Il.<sup>mo</sup> Cabildo Eclesiastico. Levi se interpreta *Copulatus* el desposado. Esto me avisa el singular motivo, que essa Sacerdotal Familia, y Choro, mi Santa Iglesia, tiene para el sentimiento.

Me



Me explicarè. Es su Esposo el Serenísimo Señor, mi Señor, Don Luis Jayme de Borbon: *Levi, id est Copulatus*: pues si este Sol (en quien tiene ad- quando significado su nombre *Ludovicus lucem Donans*) en la opaca nube de su imponderable pena oculta sus alegres rayos, no han de enlutar sus luces los Astros de esse Choro! No ha de ser mi Iglesia siempre una inseparable en los sentimientos con su Esposo? Pues qual Rachèl agraciada, y querida con su amante Pastor Jacob, ò Jayme llore con singularidad de Hija el superior motivo del comun quebranto. *Semei, id est obediens*. Esta Familia se gloriaba ser de los Maestros, y Doctores de la Ley. (\*) Esto se verifica en esse recto Tribunal de la Fè, Atalaya, donde vigilantes centinelas observan, no se introduzca en España algùn error, que obscurezca la pureza de su Religion: y en esto obedecen à el Vicario de Christo, de quien dimana su Jurisdiccion: *Semei, id est Obediens*. O porque zela, se mantengan todos en la debida obediencia à la Suprema Cabeza de la Iglesia: *Obediens*.

Es esse Tribunal brillante An-  
torcha,



(\*)  
Apud Alapide hic

torcha, que ilustra à España, y son los Reyes con su proteccion el medio, ò conducto por donde se difunden sus luces à beneficio común. Y esta proteccion la desempeñò nuestro Rey, segun el significado de su nombre *Philippus, id est, os lampadis* (\*) Oigase à el Padre Tyrino, que comprehende lo dicho. (10.)

(\*)  
In Ethimologiis  
secris.

(10.)

Quatuor familiae prae aliis dicuntur, hic planctum Christo facturae, nempe familiae David ex Salomone familiae eiusdem David ex filio suo Nathan fratre Salomonis, familiae Levi, id est, Sacerdotum, seu Levitarum. Denique familiae Semèi, seu Sammes.

*Tyrinus hic.*

(11.)

Ecclesiast. 22. v. 11.

Siendo tan poderoso el motivo de nuestro dolor, y aglomerandose en mi las razones del sentir por hijo de esta Ciudad (aunque degenera mi rudeza de Madre tan sabia) y por individuo afortunado de esse Choro (aunque sin meritos míos) y por el honor, en que me ha constituido la Real piedad, exclamaba: Quien me dará raudales de sentidas lagrimas para desempeño de mi grande estrecha obligacion! Entonces me ocurrieron oportunas las palabras del Ecclesiastico: *Modicum plora supra mortuum, quoniam requirit.* (11) Lloro con moderacion por el Defuncto, porque el descansa, llegó à el termino de su carrera, y de sus descos; està en la posesion de lo que ardientemente pretendia, ò està en su centro: y la hidalguia



guía del amor no sufre sentir con exceso aquello de que resultan grandes ventajas à el amado. Obedecí con puntualidad este orden de Dios , intimado por el Ecclesiástico, y me pareció, hacia perfecta consonancia, ò era eco de la expresión de Job en el cap. 23. *Num enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terrae, qui aedificant sibi solitudines:* en que el paciente Rey suspira por el sueño, silencio, descanso con los Reyes , y Consules de la tierra, que edifican para si solitudes : Texto , en que à mi vèr, se compendiza con viveza, y energia toda la vida de nuestro Monarcha Defuncto, y por esso lo elegí por thema de mi Oracion. Mas para que sea con acierto, recurro à ti, Soberano Numen, mar inmenso de perfecciones , en Unidad de Essencia, y Trinidad de Personas. Tu Origen indeficiente de resplandor infinito. Tu resplandor genito, è imagen de su substancia. Y tu amorosa llama, que de ambos procedes, ilustrad mi entendimiento, alentad mis afectos , para que yo descifre los mysterios de mi thema, manifestando la vida oculta de

nuestro amado Rey; sin oponerme en  
 un apice à los Decretos Pontificios,  
 principalmente à los del Señor Urbano  
 Octavo, ni pretender mas assenso, à lo  
 que dixere, que el que se debe à un  
 fundado piadoso discurso; para obtener  
 tanta gracia me postro ante el Thro-  
 no, donde se nos dispensa, ante tus  
 Aras, Purissima MARIA, sa-  
 ludandoos con el  
 Angel:

**AVE GRATIA PLENA.**







NUM DORMIENS, SILEREM,

Et somno meo requiescerem cum  
Regibus, Et Consulibus terra, qui  
adificant sibi solitudines. Job cap.  
3. v. 13. & 14.



UEÑO, SILENCIO,

descanso en com-  
pañia, ò à imita-  
cion de los Reyes,  
y Consules de la  
tierra, que conf-  
truyen para sì so-  
ledades, ò sepul-

cros, parece, no puede ser el objecto de  
las ansias, y suspiros de nuestro Augus-  
to Dueño el Inuicto Phelipe, cuyo me-  
recido epitetho es el Animoso. Su beli-

co espíritu desconociò el pavor: en sus primeros años fueron su pueril diversion las armas, y el militar exercicio: los Clarines, y Tymbales la musica mas sonora, y grata: el grito confuso de la Tropa à el acometer, lisonja de su marcial genio: el disparo, y fuego de la Artilleria recreaba su intrepido corazon: en fin, Joben nacido para las batallas, à quien, no dudo, reputaria en sus figmentos la Mythologia por hijo del Dios Marte, y de la Diosa Palas. Pero sobran sus ficciones, quando sabemos ser hijo, y mui parecido en el valor, del Serenissimo Señor Monseñor Luis XV. Delphin de Francia, Nieto, ò centella de aquel rayo de la guerra Luis XIV. el Grande: Un Principe, à quien su rajante espada abriò passo à el Throno, conquistò, lo que le pertenecia por derecho, y posseyò por duplicado titulo la Corona de España, fuya por legitima herencia, y no menos fuya, como justo premio de su valor, y triumpho de su animosidad. Pues aora, què cosa mas importuna, para descubrir en breve lienzo las proezas de este Adalid, y Rey guerrero, que las palabras de mi thema,

con



con que expreßaba el Santo Job su anhe-  
lo por el silencio, descanso, retiro de la  
soledad, ò del sepulcro?

No desamparo mi propuesto  
thema por replica tan fuerte, antes afir-  
mo, que el caracter de nuestro deseado  
Rey fue el eficaz deseo, incessante anhe-  
lo, y no interrumpido suspiro de la so-  
ledad. Esta su mas gloriosa accion, que  
lo ennoblece entre los famosos Reyes  
de España, y lo coloca entre los Heroes  
de immortal memoria. Todo lo com-  
prehende el texto, como advertirà mi  
discreto Auditorio, aunque yo no acier-  
te à explicarlo. Prestadme ya benigna  
vuestra atencion.

Antes que diga, que retiro, ò  
soledad fuè la que suspiraba nuestro de-  
seado Rey, traed à la memoria, lo que  
en otro passage dixo Job : *Militia est*  
*vita hominis super terram.* (12.) La vida  
del hombre en la palestra del mundo  
es guerra. Bella metaphora, que explica  
las miserias, trabajos de la vida, y el  
susto de perderla en cada instante : *Va-*  
*rius est belli eventus, & nunc hunc, nunc*  
*illum consumit gladius.* (13.) Infunde pa-  
vor, leida la descripcion, que hace el  
Prophe-

(12.)  
Capit. 7. vers. 12

(13.)  
2. Reg. cap. 3. v. 11.

(\*)  
Nahun cap. 3.

14

Propheta Nahun de las batallas, y pue-  
de aterrar un corazon magnanimo,  
quanto por precision se tolera en la vi-  
da: mas entre todas las miserias de este  
militar tiempo es sin duda la mayor,  
mantener el hombre en si, à su sueldo,  
un Exercito conjurado para perderlo,  
*Militia est, exercitus est*; leen otros: *Vita*  
*hominis, &c.* En el corazon humano  
theatro de viva guerra batallan las pas-  
siones azoradas, y movidas del mundo,  
y de Luzbel. A este triste infausto sys-  
tema reduxo à el hombre la culpa de  
nuestro primer Padre, que antes en ame-  
na soledad gozaba Monarcha del mun-  
do inalterable paz. Consideracion, que  
encendia en el pecho de nuestro Rey  
un corage santo contra el pecado, Au-  
thor de tantos males, y excitaba su ef-  
forzado espiritu contra la triple alianza,  
enemiga del alma, que con ardor soli-  
cita reine la culpa.

(14.)  
Fecit, quod planc-  
tumerat Deo.

4. Reg. cap. 22.  
Numquam legitur  
Josiam peccasse.

Alphonsi. Tostat. in c.  
22. 4. Reg.

En este combate jamàs se rin-  
diò, ò fuè mortalmente herido nuestro  
Catholico Rey. Es constante dictamen  
de sus sabios Confessores, conservò la  
primera gracia: (14.) pero desconfiado  
de si, rezelaba los peligros de esta cruel  
proli-



prolixa guerra : y levantando el pensamiento, y corazon à el felicissimo estado de la innocencia, repetiria las palabras de mi thema suspirando por su amada soledad : *Num dormiens silerem, &c. Contempletur ergo vir sanctus in quanta cordis pace, quiesceret, si serpentis verba suscipere homo noluisse, & dicat: num dormiens silerem, &c. Id est, intra mentis secretum ad conditoris contemplationem secederem*, assi San Gregorio el Grande, que parece, tuvo presente en este lugar à nuestro Rey para su exposicion; ò que nuestro amado Phelipe regulò su conducta en la espiritual guerra à la direccion de este Santissimo Padre, que con sus consejos sabios fomentò su amor à la soledad, y trato interior con Dios. El silencio, la abstraccion, el retiro del Rey, quanto le permitia la indispensable tarea del despacho, era el enigma, que no penetraban los Aulicos : porque halucinados con las falsas brillantezes de la Corte, no registran los primores de la gracia, los ardidés del desengaño ; pero este Retiro era para nuestro Rey la plaza de Armas, ò la Armeria, donde se prevenia de las competentes su espiritu.

Otro

Otro menos valiente huviera quedado vencido à los primeros encuentros, que en repetidos lances le presentò el caso : y no en pocas ocasiones armò à su castidad la mas, que diabolica ambicion de algunos, que sobre las ruinas de su innocente alma querian, por interpressa, escalar su valimiento, construir, y elevar mui alta su fortuna. O Santo Dios, y lo que nos toleras, quiza porque tienes una eternidad para vindicar tus derechos ! Y ò Rey justo, y animoso, en cuyo constante Christiano corazon encontrò repulsa, y rechazo tan poderoso assalto, bateria tan fuerte ! sin que tanto arrojadizo fuego hiciesse la mas leve impresion en su alma : por que esse incendio de los abyssos era fatuo, y de ninguna actividad, para prender en su corazon fortalecido de la gracia, y abrássado en el amor de Dios.

Atendamos à la oracion, que haria à la Suprema Magestad, pidiendo le socorro en tanta premura, y afliccion : (15). A ti, Señor, Señor, levante mis ojos : en ti puse toda la intencion de mi mente, mi afecto, y esperanza; no me desampares en el peligro : Non

(15.)

*Psalm. 140. v. 9. & seqq.*

*Dissipata sunt ossa nostra, secus infernum: quia ad te Domine, Domine, oculi mei: inde speravi: non auferas animam meam. Custodi me à laqueo, quem statuerunt mihi; & à scandalis operantium iniquitatem.*

*Cadent in reticulo ejus peccatores: singularitèr sum ego, donec transeâ.*

*Non auferas animam meam. Hieronymus: Nè evacues animam meam.*

*Apud Lorinum hęc.*

*auferas*



*auferas animam meam, nè evaques animam meam*, lee San Geronymo, y San Augustin: no evaques mi alma, porque la dominarà la culpa: esto es, no me niegues tu especial auxilio, que sin èl se rendirà la fortaleza de mi corazon à mis enemigos, y tuyos: librame de la encelada prevenida, y de los escandalos de los que obran la maldad: muchos infelices caeràn en esta estratagema; pero yo vivirè con singularidad, para no caer como ellos: solo, retirado, recogido, leen otros: *Solus, solitarius*. Es esta oracion, y estilo de David, ò de Phelipe? Es idèntica de los dos Monarchas de Jerusalèn, ò dirè, que fuè de David, como Profeta, vaticinando el suceso de Phelipe.

San Bernardo diria, que este triumpho de Phelipe se podia equiparar à el de los Martyres: *Castitas in juventute martyrium est sine sanguine*. (16.) San Ambrosio predicàra; que fuè milagro mayor, que el de no haver consumido las voraces llamas del horno à los tres Niños de Babylonia. (17.) Yo no encuentro simil mas proprio en las Sagradas Letras, que el del casto Joseph. En el conflicto mas estrecho se viò su castidad:

(16.)

Sanctus Bernardus  
in sententiis brevioribus.

(17.)

Apud Alapide in caput 39. Genes. v. 7.  
& reliquis.

itud: salió vencedora con la fuga, como triumphante la de Phelipe, apartándose de la ocasión, y meditando en su animo un total retiro del mundo. Pero notad la diferencia del caso de Joseph à el de nuestro Rey. Era Joseph siervo humilde, y Phelipe obedecido Monarca de muchos Reynos, objecto de las veneraciones, y arbitro de dos Mundos. Pues si quanto es mas facil, è impune el delito, tanto es la tentacion mas vigorosa, y oflada: seria mas arriesgado, y sangriento el combate de nuestro Rey, que el de Joseph, y por legitima ilacion mas glorioso su triumpho. A solo Dios, como amante hijo, temia el Rey. Su temor, y amor le mantuvieron firme.

El Padre Alapide dice, que Joseph fuè symbolo de un Rey, que de veras con sincèridad ama, defiende, y procura el bien publico: (18.) Y dice muy bien: porque los deslizes de un Monarcha son fatales consecuencias à el comun. Mal pudiera nuestro Phelipe contener la licenciosa libertad de muchos, si su severidad, en este assumpto, no fuesse acompañada de su exemplo. Obedezca el Monarcha à Dios, si quiere

(18.)

Symbolicè Joseph est Princeps, seu Rex: Putiphar hec est Populus, penes quem est ipsum jus Regni: Uxor autem est concupiscentia, & libido: huic constanter resistit verus Princeps, si sincerè publicum bonum amet, & tueatur.

In Genesim cap. 39.



se se executen promptamente sus mandatos. Submisos estuvieron à el imperio de Adàn los vivientes sensitivos; mientras èl se conservò en la debida sujecion à el Criador de todos. No se le oyò à el Rey palabra menos pura, ò voz, que pudiera ofender à la castidad, virtud hermosa; pero tan delicada, como bella. Esto pedia à Dios David en el citado Psalmo: *Pone, Domine, custodiam (excubias leen otros) ori meo, & ostium circumstantie (continentie lee San Augustin) labiis meis*. Pon, Señor, guarda, y vigilantes centinelas à la puerta de mis labios, para que no falgan de ellos palabras de malicia, malignas, ò impuras, capaces de enfermar, ò quitar la mejor vida à mi alma; y à la de los oyentes entregandola à sus enemigos: *Et lingua mea perdat me*. El mismo deciseo se lee en el Ecclesiastico. (19.) *Apsi David, aspi Phelipe; pues singulariter sum ego: esto es vivir solitario, y proceder con singularidad: Singulariter sum ego, vel solus, vel solitarius sum ego, donec transeam.*

Quanto este triumpho es superior à los repetidos, que ganaron à el

(19.)  
*et non dabit ori meo*

(19.)  
*Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum certum, ut non cadam ab ipsis (per ipsa) & lingua mea perdat me.*

*Ecclesiast. 22. v. 33.*

Ne per ea, quid exeat impurum, aut vitiosum.

*Alapid. in Ecclesiast. 22. v. 33.*

(20.)  
Ecclesiast. 9. v. 18.

Rey su valor ; y armas ; tanto es mas noble, y excelente la sabiduria ; que el arte de la guerra : *Melior est sapientia, quam arma bellica.* (20.) Mejor es la sabiduria, que las Militares maquinas, invenciones de guerra, y bien preparadas armas, dice el Espiritu Santo. Habla aqui el Espiritu de Dios de la sabiduria humana, conseguida con la industria de los hombres, de las Ciencias, y facultades, que tanto adornan à los Principes, tan utiles son à la conservacion de los Reynos, se logran en el retiro, y aman la silenciosa soledad ? De estas tambien se entiende el Divino Oraculo ; y en estas hizo muchos progressos nuestro amado Phelipe.

Possyò con perfeccion el idioma Latino, Italiano, Español, como el nativo Francès. De las Ciencias tuvo no vulgares noticias. Por esso promovió mucho las Letras, favoreció con empeño sus Professores. Donò à el publico una Libreria, de que hizo Director à su docto Maestro, y prudentissimo Confessor el P. Doctor Guillermo Daubanton. Se componia en sus principios ( y ahora tiene crecido augmento ) de veinte mil



mil cuerpos de libros, sin exquisitos instrumentos de Mathematica, Moneda, &c. En Sevilla tenemos monumento de su aficion à las Ciencias en la Regia, Sabia Sociedad Medica, y de Erudicion, que dotò con liberal mano.

El principal sentido de la sentencia del Espiritu Santo, es de aquellas luces, verdades, y conocimiento de lo eterno, que dispensa Dios à las almas retiradas: *Melior est sapientia, &c.* Sin este conocimiento, ò estudio de sabiduria, no seria loable, y gloriosa la soledad de nuestro Rey: porque no hace à el solitario la separacion de las gentes; sino la estudiantia aficion à la verdadera sabiduria, dice el P. Lorino con San Juan Chrysostomo: (21.) Phelipe solitario verdadero, porque juntò el retiro con la ciencia de los Santos, y pudo mui bien decir, y decia: *Melior est sapientia, quam arma bellica.*

Atiendase la propiedad con que en el texto dice Job, que estos Reyes amantes de la soledad, solitarios, tambien se llaman Consules, Consejeros, Consultores: porque de tal suerte edifican para si su retiro, que sus ventajas, y adelan-

(21.)

Addit, quod solitudo non facit esse solum; sed mens, quæ tenetur amore, & studio sapientiæ.

Lorin. in Psalm. 140.  
v. 10.

adelantamientos en la mejor sabiduría no desisten de aconsejarlos à otros por Charidad: *Benè autem hi, dice San Gregorio, qui sibi solitudines construunt, etiam Consules vocantur: quia sic in se solitudinem mentis edificant, ut tamen in quo praevalent, aliis per Charitatem consulere minime desistant.* (22)

(22.)  
S. Gregor. lib. 4.  
Moral. cap. 28.

(23.)  
Matthaei cap. 27. v.  
29.

Delterro nuestro Rey de España aquel feo lunar de su Religion de estàr en los Templos con una rodilla levantada, pareciendo mas irrision Judai-  
*ca, genuflexo ante eum illudebant ei,* (23.)  
que religioso culto, que se tributaba à el verdadero Dios.

Oia Misa el Rey siempre de rodillas, asistia à los Divinos Oficios tan recogido, y tan solitario, que parecia no tenia sentidos: me lo aseguran así Eclesiasticos de la primera nota, testigos oculares, uno del año de 13. y otro igualmente circunstanciado del año de 21. y este añade, que oyendo con inexplicable devocion la Misa Pontifical, que en el solemne dia del Corpus celebrò en Santa Maria el Arzobispo de Toledo, permaneciò (son voces suyas) concluido el Sacrificio, inmoble, hincadas  
ambas



ambas rodillas, por mas tiempo de tres  
cuartos de hora, que tardò en formarse  
la Proceſſion, con admiracion de toda  
la Corte, viendo à su Rey tan devoto,  
y tan paciente.

*Hincadas ambas rodillas* : No es  
mucho, porque Salomon en el Templo  
orando prolixamente ante el Arca, figu-  
ra del Eucharistico Pan, por el Mannà,  
que contenia, advierte el texto, havia fi-  
jado en tierra una, y otra rodilla: *Utrumque enim genu in terram fixerat.* (24.) Lo  
extraño es en Nacion tan Religiosa, co-  
mo la Española, el abuso, que con su  
exemplo quitò nuestro Rey.

*Con admiracion de toda la Corte*  
viendo à el Rey tan devoto. A mi no me  
admira : porque sè, estaba nuestro Rey  
en sus delicias : *Pinguis panis ejus, &  
præbebat delicias Regibus.* (25.) Texto, que  
entiende el erudito P. Teophilo Ray-  
naud literalmente de los que tobiennen  
la Regia Dignidad. (26.) O si pudiera mi-  
rudo, tibio labio copiar los encendidos  
sublimes afectos de su corazon amante!  
Ya diria con Isaías : Tu eres à la ver-  
dad Dios escondido; pero aunque ocul-  
to à mis sentidos, en estas candidas espe-

cies,

(24.)

3. Reg. cap. 8. v. 54.

(25.)

Genes. cap. 49. v. 20.

(26.)

Non prabet delicias  
quibusvis, sed Regi-  
bus. Quod in primis  
ad literam accipi  
potest. Quā multis  
enim magnis Regi-  
bus in delitiis fuit  
Divina Eucharistia?  
Raynaud, tom. 6. Cande-  
labro Sancto fol. mihi  
294.

Verè tu es Deus  
absconditus, Deus  
Israel Salvator.  
Isai, cap. 45. v. 15.

cies, te conoce mi Fè, y adora mi alma, y siempre confesarè has hecho mui à el descubierto, maravillas con migo, siendo mi Salvador, y Restaurador de mi Reyno: y aunque yo ingrato no lo confesàra, lo publicaria la Rendicion de Brihuega, y los Campos de Villaviciosa, y Almanza: *Verè tu es Deus absconditus, Deus Israel Salvator.* Ya con David: Tu como de la mano me has puesto en el Solio de esta Monarchia, y me has dirigido por la exacta observancia de tu Santissima Ley, dandome gloria, estimacion, aplauso, y espero de tu bondad el eterno Reyno: *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* (27.) *Et cum gloria suscipies me,* que leen otros. Pues, què cosa puede haver sobre la tierra, ò en el Cielo, que sea digno empleo de mi amor? (28.) Sino tu solo todo, y mi unico bien. Desfallecen mis sentidos, y aliento: *Defecit caro mea, & cor meum. Deus cordis mei, & pars mea, Deus in aeternum,* dexando à el alma en apacible silencio, suavissima quietud, y deliciosa soledad, como si no tuvieras sentidos: *Cum Regibus, & Consulibus terræ:* luego

(27.)

Psalm. 72.

(28.)

Quid enim est mihi  
in Cœlo, & à te super  
terram?



luego estrechamente con Vos en firme  
amistad, y alianza inviolable es lo bue-  
no para mi, ò lo que solo me convie-  
ne (29.) para el Reyno temporal, que  
me has fiado, y para el eterno, que me  
has prometido; y assi en fuerza de esta  
intima union con Vos por la precisa  
razon de ofenderos los hombres, los  
tengo por enenigos mios: *Non ne, qui  
oderunt te, Domine, oderam: & inimici facti  
sunt mihi.* (\*) Este odio será perfecto  
sin detrimento, antes sì con exercicio  
de la Charidad, por aborrecer el peca-  
do, no la persona del pecador, y durará  
mi enemistad, hasta que se reconcilie  
con vuestra Soberana Suprema Mage-  
stad ofendida.

Con que permanente zelo per-  
siguiò el Rey Phelipe los escandalos de  
incontinencia, sin que se indultasse de  
su Real indignacion uno, que antes no  
se huviesse separado de su ruina, y de  
la ocasion de repetirla. No atendia à dis-  
tinciones, Titulos, ò Grandezas, sin ex-  
cepcion de personas, pretendia, fuesse  
Dios de todos servido: perfecto odio:  
*Et inimici facti sunt: ut tamen in quo præ-  
valent alius per charitatem, Consulere mini-*

(29.)

Mihi autem adhæ-  
rere Deo bonum est  
ponere in Domino.  
Deo spem meam.

(\*)

Psal. 138. v. 20.  
& 21.

(\*)  
Cum Regibus, &c.

*mè desistant* ; fino se corregian con sus  
consejos, y exemplo, se acordaba, que  
era Rey para el castigo. (\*) Aboliò la ini-  
qua ley del duelo, dictada del mundo  
necio, y como punto de honra impres-  
so en el corazon de sus parciales. Logró  
con sus Pragmaticas Sanciones, y De-  
cretos, lo que no havian conseguido an-  
tes las Disposiciones Canonicas, y Leyes  
Civiles. Todo lo dicho no solo me per-  
suade, fue Rey piadoso, justo, solitario,  
con atencion à lo eterno, si tambien,  
que con particular extraordinaria provi-  
dencia de Dios fuè embiado Rey à los  
Dominios de España, y que su Reyno  
mas parecia espiritual, que terreno. Ver-  
rà, si me puedo explicar. Preguntò Pi-  
latos à nuestro Salvador, si era Rey ; y  
respondiendole la Sabiduria infinita, que  
su Reyno no era de este mundo; le re-  
plicò el Presidente: luego tu eres Rey?  
Satisfizo nuestro Redemptor con decir:  
(30.) Yo naci, y vine à el mundo, pa-  
ra testificar la verdad. Esto fuè asseve-  
rar, dicen unanimes Padres, y Exposito-  
res, que era el verdadero Rey prometi-  
do à Israël, y por configuiente, que su  
Reyno era de otro modo, que el de los  
otros

(30.)  
Ego in hoc natus  
sum, & ad hoc veni  
in mundum, ut tes-  
timonium perhibeam  
veritati.

Joann, cap. 12, v. 39.



otros Reyes temporales, mas espiritual,  
que terreno. Pues aora con la debida  
proporcion. Un Rey amantissimo de la  
verdad, en cuya boca no se hallò dolo,  
que sus Decretos, disposiciones, y con-  
sejos se dirigieron à glorificar la Sum-  
ma Verdad, un Monarcha, cuyas obras  
fueron conformes à su doctrina, y que  
con su vida, y palabras testificò la Ley  
Santissima, que professaba: este es un  
Rey nacido, y embiado de Dios para  
España, y que su Reyno mas parece es-  
piritual, que temporal: *Ego in hoc natus  
sum, &c.* Irrefragable testimonio de su  
amor à la verdad serà la protesta, ò de-  
claracion, que hizo el año de 16. que  
tanto edificò la Europa, y la Iglesia to-  
da, y que tanto extrañaron los amado-  
res del mundo, porque les pareciò, era  
abatirse la Regia Magestad. Pero Pheli-  
pe tenia estampado en su alma el con-  
sejo de Dios por el Ecclesiastico: (31.)  
*Fili pro anima tua non confundaris dicere  
verum; est enim confusio adducens peccatum,  
& est confusio adducens gloriam:* porque  
este manifesto de la verdad te adquirirà  
mucho gloria.

La Castidad, y la verdad fue-

(32.)  
 Psalm. 54. v. 6. & 9.

ron las dos preciosas piedras, que entre las otras virtudes, mas brillaron en su Corona. O dirè, que estas dos virtudes fueron las alas de inocente Paloma, que pedia à Dios para volar à su amada soledad, no solo la interior, en que ya vivia, y en la que cada dia mas se internaba; si tambien la corporal, y exterior: *Quis dabit mihi pennas, sicut Columbae, & volabo, & requiescam? Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine.* (32.) Quien me darà alas de Paloma para alexarme del bullicio de la Corte, del engaño, falacia, y mentira del mundo, y descansar en la soledad con Dios, eterna Verdad. Esta era su mas usada jaculatoria, y frequente suspiro. La Paloma es symbolo expreso de la castidad conjugal, y de la sinceridad. Los vuelos de esta ave deseaba el Rey, porque era amante de las dos virtudes.

El Ilustrissimo Señor Montalván, hijo en profesion, virtudes, y Ciencia, de la Religion de Predicadores, fecunda Madre de tales Hijos, que han ilustrado à España, y à el Orbe, aseguraba, que si con certeza supiera el Rey, que por la mas leve mentira, ò otra fal-



ta ligera havia de fer Señor de todo el Orbe, no se resolviera à cometerla, y que estava resuelto à dexas todo, lo que possèia por el recelo de incurrir en alguna culpa. O Santo Dios ! Un Rey, que à vuestro firme ocurre, y se opone à Exercitos poderosísimos, empeñados, en que descienda del Throno ; y con presencia de animo, è invencible valor, los aparta, y retira vencidos, y confusos; este mismo se estremece del aspecto de una mentira leve, ò de la sombra de una culpa venial aprehendida ! No ay hyperbole en su alabanza, excede toda exageracion, impossibilita su digno encomio. Esto es ser Rey dado de Dios, esto es tener Fè, y tan viva, como la de su Ascendiente San Luis: esto es asimilarse à Moysès, Caudillo de Israèl, de quien dice el Apostol: *Fide reliquit Egyptum, non veritus animositatem Regis indubitem enim tamquam videns substituit.* (33.) No recelaba en su expedicion Moysès la ira, y animosidad de Pharaon: porque su Fè le hacia presente à el Omnipotente (como si lo viera) para esperar su auxilio, y temer sus ofensas. Quanto era su temor santo de Dios, tanto era el

(33.)

Ex epist. ad Hebr.  
cap. 11. v. 27,

el animo de Phelipe contra las Potencias enemigas, porque la Fè gobernaba sus afectos.

Asi vivió nuestro Rey hasta el año de 24. en que quiso Dios darle à gustar lo que con tantas ansias havia deseado, diciendonos por un Decreto, lo que David en estas palabras : *Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine*. Como si dixera : Veis aqui, amados Vassallos mios, que apiadado de mis congojas, y escrupulos el Cielo, me ha dado oportunidad en los escogidos talentos, y bellas prendas de mi hijo, el Principe jurado de Asturias, para exonerarme del peso de la Corona, grave para mi delicada conciencia ; y que espero , no sea tan molesto à la robustez de su espíritu, aun en sus pocos años. Me retiró mui lexos del mundo, de los negocios, y de la Corte, à gozar las delicias de la soledad, dedicandome enteramente à la contemplacion de lo eterno ; mas à vosotros no os dexo, porque os llevo en mi corazon, para ofreceros en èl, y con èl à su legitimo Señor, y Dueño, que os atenderà, como Padre. Con quantas lagrimas se oyesse en los Dominios de

Espa-



España esta inopinada determinacion. No es de mi proposito referir, y mas quando se puede hacer concepto, por la lealtad, y amor de sus Vassallos.

Se ausentò nuestro Rey con prisa, con aceleracion à su prevenido retiro, *ecce elongavi fugiens*, con animo tan deliberado de mantenerse en el, que se obligò con voto à no ocupar el Solio de Magestad reynante, & *mansi in solitudine*. Escribiò tambien un papel à su hijo, el Rey Luis Primero, en que exhortandole à la perfeccion, le proponia los exemplares domesticos de San Fernando, Tercero de Castilla, y San Luis Nono de Francia, que havia de copiar en su gobierno. Escripto, que mas arreglado à la Doctrina Evangelica, no lo concibiera un Santo Padre. Se aprovecha mucho en las virtudes, y se adelanta la verdadera sabiduria en el retiro, silencio, y abstraccion, que havia observado Phelipe. No se persuade San Gregorio, à que la fuga de David à el Desierto con animo de permanecer en el, fuesse efectiva, sino meramente afectiva, y que sus palabras, *ecce elongavi*, &c. (34.) se han de entender en el sentido

(34.)  
Divus Gregor. in  
Psalm. 6. Pœnitent.  
& apud Lorin. in  
Psalm. 54. v. 8.

(35.)  
 1. Reg. cap. 23. v. 14.  
 & 15. Cap. 26. v. 23.  
 cap. 23. v. 24. 25.  
 Cap. 24. 2. Cap. 25. 1.  
 2. Reg. cap. 15. 28.

tido tropológico, ô moral; no en el literal. Consta del Sagrado Texto, que David huyò de Saul à el desierto, Ziph, Maon, Engaddi, Pharàn, y de Absalon à las asperezas del campo: (35.) pero además que estas retiradas de David à la soledad no eran con animo de permanecer; aun no era Rey aclamado de Israèl, y la de en tiempo de Absalon, preñado de su rebelion: y dà el Santo la razon: porque no es facil, que David, Rey potentísimo, obedecido de muchos millares de Pueblos, eligiesse por habitacion el desierto. Esto, que San Gregorio no pudo entender à la letra de David, ya aclamado Rey, y en pacífica posesion de Israèl, lo vimos à la letra practicado por nuestro Rey Phelipe: *Ecce elongavi*. Y para retirarse mas seguro, y huir mas desembarazado, y ligero, dexò todos sus Reynos, y derechos.

Havia labrado Palacio à el Rey de Reyes en un sumptuoso Templo, insignie Colegial, con un Abad, Dignidad de la primera estimacion, y competente numero de Canongias, que se proveen en Sujetos de honor, y merito para el culto del Señor: para sì decente habi-



habitación, y sepulcro, tal ; que no lo extrañasse su desengaño ; y en el que no se incluyesse la soberbia, que arrogante intenta passar los limites de la vida, acampandose en el solar de la muerte. A este Real sitio se retirò fugitivo, y desengañado del mundo, para atender unicamente à lo eterno : à adorar à su escondido Dios, y Libertador : *Verè tu es Deus absconditus, &c.* y gozar las delicias del Sacramento Eucarístico : *Præbebit delitias Regibus.*

Yo dixera, que nuestro Rey atediado de la vida, con la que no podia assegurarle de no ofender à Dios, que era todo su empeño, y estudio: viendo, que el Santo Josias, y su Antecesor en el Reyno, el Señor Don Carlos Segundo, su Tio, havian descansado felizmente de 39. años; en esta misma edad con impaciencia santa salió à buscar la muerte en el desierto, en el campo, en el sepulcro, proprio domicilio suyo, improperando la lentitud de sus passos. Y porque no parezca voluntario el pensamiento, oigase à el insigne Interprete de Job en la exposicion de mi Texto, *cum Regibus, &c. Cum Rex, inquit,*

*quit, fuerim deterioris conditionis; esse non debui, quam Reges alii, qui vite laboribus defuncti securè jam, ac suavitèr dormiunt.*  
(36.)

(36.)

Pined. in cap. 3. Job  
N. 14.

(37.)

Psal. 131. V. 14.

O Phelipe, que gozoso vives en tu amada soledad ! Diciendo con David: *Hæc requies mea, &c.* (37.) Pero ante resta vencimiento mas arduo : has de volver à la batalla, à la Corte, à el Soglio de la Magestad. O juicios inescrutables del Altísimo ! Trasladò Dios de la tierra à el Cielo aquel Angel, que para su custodia, y defensa amaba España, nuestro amabilísimo Rey, y Señor Don Luis Primero : y con este motivo, què ? Este lance ya lo prevenia en su renuncia el Rey : passè la Corona à el inmediato ; y en caso de menor edad, formese la dispuesta Junta de Regencia. No se practicò de este modo, porque el Gobernador, que entonces era del Consejo hablò con eficacia à el Rey, y todo el Consejo consultò, estaba en conciencia obligado à gobernar, como propietario, y que la renuncia no era valida, por no haver quien la admitiesse : y el voto igualmente de ningun valor, por ser en daño de los Pueblos, que padecen



padecen en las Regencias, y menores edades.

Huye Phelipe à la soledad por el temor de la culpa. O culpa, y lo que persigues, y asustas à este Monarcha: quizás porque nunca te diò quartel en tu corazon, y pretendiò con eficacia desalojarte de todos sus Dominios: y aora el horror, y miedo à el pecado lo saca, no sin violencia, de su deliciosa quietud. A no haver dicho, no estaba segura su conciencia, sino reassumia la Corona, serìa impossible convencerlo à que dexasse el retiro: tan adherido à el estaba su corazon, y tanto jubilo experimentaba su alma. En seis de Septiembre respondiò à el Consejo, sacrificandose, como decia el Decreto, *à el bien del Reyno, y utilidad de sus Vassallos*. Se abrazò con la Cruz, por no faltar à la voluntad de Dios, dexando en la soledad todo su gozo, y descanso. Verdadero imitador de Christo, de quien dixo el Apostol: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem.* (38.) O valentia de espíritu, que supo, y pudo hacer tanta violencia à la naturaleza! Este vencimiento le quitò el gusto, la alegria, la salud, y podemos

(38.)

Epist. ad Hebræos  
cap. 12. 2.

Id est vice, seu loco  
gaudis, quo frui poterat, prælegit Crucis passionem,  
*Tyrin. hic.*

Psalm, 128.

decir, la vida : porque la tristeza , y el escrupulo, defuerte se apoderaron de su corazón , que solo se la dexaron para sentir, y merecer con la paciencia ; sin darle otro partido , que el articular el triste ay de David : *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est* : Ay de mi ! Que se me ha prorrogado el destierro , ò los sentidos suspiros de mi thema : *Nunc dormiens, &c.* O soledad ! ò silencio , ò descanso !

Afsi vivió crucificado : menos mal, empezó à morir en la Cruz de su oficio por atender à sus subditos, el que por compassion de los mismos havia de acabar la vida : *In finem dilexit eos.* Llegó el dia nueve de Julio de este año, en que à el instruirse de la desgracia de nuestra Tropa, la que no pudo obviar su acreditado valor, ni la acertada conducta del Serenissimo Señor Infante Don Phelipe, sin hablar una sola palabra, se accidentò de modo, que en breves minutos se trasladò ( como piadosamente se cree ) à mejor vida, y Reyno, teniendo lleno, y perfecto cumplimiento sus antiguos deseos : *Num dormiens, &c.* Passò de la guerra à la paz , del bullicio del mundo



mundo à la quietud del Empyreo : de la fatiga à el descanso : del peligro à la seguridad. En fin , volò su alma à las delicias de la Gloria , y à el fufpirado centro de fus amores. Afsi podemos conjeturarlo de fu inculpada vida , de lo inopinado del fuceffo , y del dia , en que fuè. No fue improvifo para Phelipe efte lance , eftaba fiempre preparado para el : fuè repentino , para excufarlo de las congojas de fu efpiritu : fue fin otro tormento , ò dolor , que la compaffion de fus Vaffallos : *Non tanget illos tormentum mortis*. Pues no fe diga , que ha muerto , fi no que defcanfa en paz : *Illi autem funt in pace*. (39.) Fue el dia Sabado , dia de descanso , *requievit die feptimo*, y que alude à las palabras de mi thema : *Et fomno meo requiescerem*. Dia perfecto , y que denota la perfeccion , à que afpirò toda fu vida : *Quid in feptenario numero , nifi summa perfectionis accipitur*. (40.)

Este es el Rey , que lloramos , objecto antes de nueftros defeos , blanco despues de nueftros reverentes obfequios , y affumpto aora de nueftro defengaño , y exemplo. Si extrañais

tanta

(39.)

Sapient. cap. 37

(40.)

S. Gregor. lib. 11  
Moral. cap. 6.

tanta perfeccion de vida en un Monarca entre el fausto, y pompa de su Dignidad, y entre los aplausos de la Corte, no es mucho la ignorasseis : porque sus virtudes se ocultaron de nuestra vista en su retiro, y las recató siempre su humildad en el retrete de su corazon. Fue Rey solitario, y para que constasse en los siglos futuros su amor à el retiro, y soledad, nos dexò un monumento autentico en su sepulcro ; le pareció descansar felizmente sus huesos, donde havia tenido algun fosiiego su espiritu, interin conseguia el perfecto, dichoso, inmutable, que piadosamente creemos, obtiene su alma en premio de sus virtudes. Pero Señor Omnipotente, Padre de las misericordias, si en el examen de las de nuestro Rey ha encontrado tu justicia algo, que purificar, para introducirlo à la possession de tu Gloria. Derrama sobre la Casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem aquel espiritu de oracion, que prometiste en el texto de mi Exordio : *Effundam super Domum David, & super habitantes Jerusalem spiritum gratiae, & precum.* (41.) Atenderàs los ruegos de estos Catholicissimos



císimos Reynos, las Preces, y sufragios,  
que se ofrecen por su alma, y no pue-  
des dexar de oír el clamor de essa pre-  
ciosa Divina Sangre, vertida por la re-  
dempcion de todos en el Calvario, y  
ofrecida oy en essas Aras por estos  
Excelentísimos Principes para la  
expiacion de nuestro Rey,  
que *requiescat in*  
*pax.*



